



Capítulo 256: La Verdadera Razón

Sunny guardó silencio durante un rato.

Un eco... ¿Esa extraña armadura dorada era en realidad una copia de una extraña criatura de pesadilla corrupta?

¿Qué tipo de criatura tomó la forma de una armadura?

Pero, de nuevo, el hecho de que pareciera una armadura no significaba que fuera todo lo que podía parecer. El rasgo principal de la armadura dorada era que parecía estar hecha de metal líquido. Ese metal siempre fluía y se movía, envolviendo el cuerpo de Gunlaug como una segunda capa de piel.

Lo único que nunca cambió fue la superficie como un espejo que le servía de rostro.

No era imposible imaginar que la masa de metal viviente no era, de hecho, un Recuerdo, sino un extraño Eco.

No es imposible, pero es un poco exagerado.

Mirando a Nephis, Sunny preguntó:

—¿Cómo sabes esto?

Vaciló unos instantes y luego dijo:

"Ya sabes que tenemos un aliado dentro del castillo. Ella fue la que nos lo dijo".

Ese misterioso espía otra vez... Sunny se convenció aún más de que esta persona era de un rango muy alto entre los sirvientes del Señor Brillante. Solo alguien muy cercano a él conocería un secreto tan importante.





De hecho, Sunny esperaba que el tirano paranoico nunca dejara que nadie se enterara.

¿Por qué uno de los secuaces más leales de Gunlaug ayudaría a su enemigo? ¿Fue toda una elaborada trampa orquestada por el mismísimo Señor Brillante?

Mirando a Changing Star con un profundo ceño fruncido en su rostro, preguntó:

—¿Se puede confiar en este aliado tuyo?

Si tenía razón en sus conjeturas sobre la identidad del espía... Bueno, las cosas se complicarían.

Ella se quedó en silencio por un momento, luego dijo tranquilamente:

"¿De confianza? La verdad es que no... Nunca, en realidad. Sin embargo, podemos confiar en la información que se nos proporcionó".

Enarcó las cejas.

—¿Y por qué?

Nephis se encogió de hombros y luego respondió, con voz indiferente:

"Porque soy la única oportunidad que tiene alguien aquí de salir de este lugar maldito. Y Gunlaug no lo es.

'Interesante...'

Entonces, uno de los rangos superiores de las fuerzas del Señor Brillante era un oportunista que deseaba regresar al mundo real lo suficientemente desesperadamente como para arriesgarse a traicionar al despiadado tirano. Esa persona había sido leal a Gunlaug porque no había mejor alternativa, pero luego cambió de bando una vez que la última hija del clan de la Llama Inmortal apareció como un milagro y prometió salvar a la gente de la Costa Olvidada.





Aquel aliado suyo o bien se dejaba llevar por la retórica de Neph, como el resto de los desafortunados tontos de la Ciudad Oscura, o bien confiaba en acabar entre los pocos afortunados que tendrían la oportunidad de sobrevivir a lo que estaba por venir.

... O simplemente sabía algo que Sunny no sabía.

En cualquier caso, Estrella Cambiante parecía confiar en la información que le proporcionaba el espía, por lo que no le veía el sentido de dudar de ello. Al fin y al cabo, ella no era más ingenua ni confiada que él.

Nephis había aprendido el arte del cinismo de los mejores.

Kai, que había estado escuchando su conversación con bastante curiosidad, de repente se aclaró la garganta.

"Uh... Lamento mucho interrumpirlos. Pero solo quería preguntar, ya que hemos encontrado los restos del Primer Señor y hemos entrado en posesión de esta Memoria de la que hablabas... ¿Significa eso que la expedición ha terminado? ¿Realmente hemos logrado nuestro objetivo? ¿En serio?

De hecho, parece que así es.

Sin embargo, Sunny sabía que no era así.

Con una sonrisa amistosa, negó con la cabeza.

"No. No, amigo, el objetivo de esta expedición aún no se ha logrado.

El encantador arquero lo miró con sorpresa:

"Pero... ¿No conseguimos lo que nos ayudará a derrotar a Gunalugh?

Nephis también miraba a Sunny, con una sutil sonrisa en los labios.

—Sí, Sunny. ¿Qué más tenemos que hacer? Cuéntalo".

Sonrió.





"Bueno, es muy simple, en realidad. Sí, nos dijiste que la razón de esta aventura nuestra era encontrar los medios de derrocar al Señor Brillante, y ciertamente fue una razón. Pero no es toda la razón, ¿verdad?

Cassie giró ligeramente la cabeza para escucharlo y suspiró.

El rostro de Caster, mientras tanto, se había vuelto sombrío. A Effie no parecía importarle de una forma u otra.

Nefis, por otro lado, simplemente sonrió más ampliamente.

—¿Cuál es la razón entonces?

Sunny hizo un gesto hacia la boca del túnel frente a ellos.

—Para terminar lo que el Primer Lord había empezado, por supuesto.

Kai miraba entre él y Estrella Cambiante, inseguro de lo que estaba pasando.

"Uh... ¿Qué quieres decir? ¿Exactamente?

Sunny se encogió de hombros.

"Piénsalo, Kai. Vimos el mismo mapa. ¿Cuáles eran los símbolos dibujados en el borde mismo de la misma, cerca del lugar donde había desaparecido la expedición del Primer Señor?

El encantador arquero frunció el ceño.

"Eso... este. Había... ¿Tres de ellos? Una corona, un signo de interrogación. ¿Y una cruz roja?

Sunny sonrió.

—Exactamente. Había seis cruces dibujadas en el mapa, cada una de las cuales marcaba una de las estatuas sin cabeza. Dos al este de la Ciudad Oscura, uno al norte, uno al oeste y dos al sur. Ya habíamos visitado una





de las dos estatuas situadas al sur. Allí es donde la Matriarca Araña había tejido su nido. Se volvió hacia Nephis y le dijo, sin sonreír:

"Así que la verdad de todo esto es que el Primer Señor nunca tuvo realmente la intención de encontrar un camino a través de las Montañas Huecas, ¿no es así? No era un tonto que hiciera algo tan equivocado. No, él vino a este lugar abandonado por Dios por la misma razón por la que nosotros estamos aquí. Para encontrar la última estatua.

Changing Star se quedó en silencio por un momento.

Cuando el silencio estaba a punto de volverse incómodo, de repente dijo:

—Eso es correcto.

Kai la miró con asombro.

"Pero... ¿por qué? No, espera... ¿Qué tiene de importante esa estatua?

Nephis suspiró.

"Esto es algo para lo que la gente solo puede ofrecerse como voluntaria. Cualquiera que no desee continuar puede quedarse atrás y evitar arriesgar sus vidas en la batalla. De hecho, algunos de nosotros probablemente deberíamos".

Se volvió hacia el túnel, permaneció en silencio un momento y luego dijo:

"Sí, en algún lugar más adelante yace otra estatua antigua. Habrá una criatura poderosa protegiéndolo. No sé qué es ese guardián, exactamente, pero tenemos que matarlo. Cualquiera que esté dispuesto a luchar puede unirse a mí. Otros pueden quedarse y esperar mi regreso".

Echó un vistazo a los miembros de la cohorte y añadió:





"Sin embargo, si te unes a mí, tendrás que seguir una regla simple. Pase lo que pase, es imperativo que no le des el golpe final a la criatura... a menos que hayas alcanzado y tocado la estatua primero".

